

LA CESTA CULTURAL
Y SOCIAL DE
LA DECLARACIÓN
DE BARCELONA

Antoni Segura i Mas

documentos



nº 4

Diálogos Mediterráneos

LA CESTA CULTURAL
Y SOCIAL DE
LA DECLARACIÓN
DE BARCELONA

Antoni Segura i Mas



documentos



Serie: Diálogos Mediterráneos

La cesta cultural y social de la Declaración de Barcelona

© Antoni Segura i Mas

© Fundació CIDOB, de esta edición

Edita: CIDOB edicions

Elisabets, 12

08001 Barcelona

Tel. 93 302 64 95

Fax. 93 302 21 18

E-mail: publicaciones@cidob.org

URL:<http://www.cidob.org>

Depósito legal: B-46797-2001

**LA CESTA CULTURAL Y SOCIAL
DE LA DECLARACIÓN DE BARCELONA**
y las líneas de fractura
en las sociedades mediterráneas

ANTONI SEGURA I MAS*

27 de mayo de 2002

* Catedrático de Historia contemporánea y Vicedirector del Centre d'Estudis
Històrics Internacionals (CEHI) de la Universitat de Barcelona

Una de las tendencias más acentuadas y claras del proceso de globalización de las últimas décadas es la configuración de grandes espacios socioeconómicos de ámbito transnacional y de vocación mundial. Dichos espacios se caracterizan por disponer de un centro (no en el sentido geográfico evidentemente) altamente desarrollado, que es exportador de tecnología, de capitales, de bienes de equipo y de turistas e importador de materias primas, productos energéticos (petróleo y gas natural fundamentalmente), productos agroalimentarios, bienes de consumo y mano de obra barata. Disponen asimismo de una periferia menos desarrollada, que es importadora de tecnología, capitales y bienes de equipo, –que combinados dan origen al fenómeno de la deslocalización industrial– y turistas, y exportadora de materias primas, productos energéticos, productos agroalimentarios, bienes de consumo y mano de obra barata.

Como en la vieja ley del valor marxista, el capital se desplaza desde las zonas de alta composición orgánica de capital hacia las de baja composición orgánica del mismo a la búsqueda de la ampliación de mercados y del beneficio. Demasiado simple para ser cierto. O para ser del todo cierto. Por una parte, es verdad que, como denunciaba en la década de los setenta la teoría de la dependencia, estamos asistiendo, dentro de estas zonas, a una progresiva libertad de circulación de capitales y de determinadas mercancías, mientras se adoptan medidas para restringir la libre circulación de la mano de obra y de otras mercancías desde la periferia hacia el centro. Por otra parte, cuando descendemos del campo de la teoría y la abstracción al de los hechos concretos, observamos que el proceso es mucho más complejo que la simple aparición de nuevas formas de dependencia. En la mayoría de casos apunta hacia la desaparición de las trabas arancelarias y la formación de compañías mixtas, transnacionales, que trabajan para un gran mercado que carece de fronteras estrictas dentro del gran espacio socioeconómico en vías de formación, hacia la configuración de grandes espacios con políticas comunes que comparten un

minímo denominador político común, y hacia la formación de sociedades cuyos ciudadanos tienen adscripciones identitarias y de origen diversas e igualmente legítimas, a pesar de las limitaciones a la emigración.

La configuración de estos grandes espacios socioeconómicos no es, únicamente el resultado de la voluntad política sino, fundamentalmente, la consecuencia inevitable del proceso de globalización. Es, por lo tanto, una tendencia irreversible, objetiva, tal como demuestran el Tratado de Libre Cambio (TCL) o Acuerdo de Libre Cambio Norteamericano firmado en 1990 entre Canadá, Estados Unidos y México (con una indudable proyección futura a otros países de América del Sur); el eje del Pacífico que engloba a Japón, Nueva Zelanda, Australia y los nuevos países industrializados (NPI) también llamados dragones o tigres asiáticos; Rusia y algunos de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) cuando la estabilidad política lo permita; y, en un futuro, China y, quizás, la India, población y capacidad productiva, constituyen en sí mismas una gran unidad socioeconómica.

La Conferencia Euromediterránea de Barcelona y la subsiguiente Declaración de Barcelona de noviembre de 1995 son, en cierta medida, el acta de formalización política del gran espacio económico mediterráneo que se pretende construir –que de hecho ya se estaba construyendo a nivel económico– para poder competir con los otros espacios en vías de formación. Y no es casual la utilización de la expresión “espacio mediterráneo” en lugar de la habitual “espacio euromediterráneo” porque ésta remite implícitamente a una subordinación de los intereses de los Países Mediterráneos No Comunitarios (PMNC) a los intereses de la Unión Europea (UE) y este tipo de equívocos es, precisamente, de los primeros que habría que evitar si, tal como se afirma en el preámbulo de la Declaración de Barcelona, existe una voluntad clara “de hacer de la cuenca mediterránea un ámbito de diálogo, intercambio y cooperación que garantice la paz, la estabilidad y la prosperidad” para “consolidar la

democracia y el respeto de los derechos humanos” y “lograr un desarrollo económico y social sostenible y equilibrado”.¹

En esta contribución vamos a ocuparnos de algunos aspectos relacionados con la denominada dimensión o cesta cultural y social de la Declaración de Barcelona, cuyo largo título es inversamente proporcional al desarrollo alcanzado y a los fines apuntados y los medios para conseguirlos. En efecto, la tercera y última cesta de la Declaración, titulada “Colaboración en los ámbitos social, cultural y humano: desarrollo de los recursos humanos, fomento de la comprensión entre las culturas y de los intercambios entre las sociedades civiles”, es poco más que un decálogo de buenas intenciones a pesar de que debía ser la clave para compensar y corregir los efectos indeseados que, inevitablemente, conlleva todo proceso de liberalización económica a gran escala aunque se pretenda la “creación de una zona de prosperidad compartida” o la “definición de un espacio común de paz y estabilidad”.²

De manera muy sucinta, en la cesta social y cultural de la Declaración “los participantes convienen en establecer una colaboración en los ámbitos social, cultural y humano” y para ello acuerdan:

- “que el diálogo y el respeto entre las culturas y religiones sean condiciones necesarias para el acercamiento de los pueblos” y destacan la importancia de “los medios de comunicación para la comprensión y el reconocimiento recíprocos de las culturas”;
- la necesidad de fomentar la educación y la formación de los jóvenes, los intercambios culturales y el conocimiento de otras lenguas;
- “la importancia del sector sanitario en el desarrollo sostenible” y, consecuentemente, la necesidad de mejorar la salud, el bienestar y el

1. Declaración de Barcelona adoptada en la Conferencia Euromediterránea (27/28 de noviembre de 1995) en Fòrum Civil Euromed, Hacia un nuevo escenario de asociación euromediterránea. Barcelona, Institut Català de la Mediterrània-Generalitat de Catalunya, 1996:345.

2. Alusión a los títulos de las otras dos cestas de la Declaración de Barcelona: “Colaboración de política y seguridad: definición de un espacio común de paz y estabilidad” y “Colaboración económica y financiera: creación de una zona de prosperidad compartida”.

desarrollo social, que comporta el “respeto de los derechos sociales fundamentales, incluido el derecho al desarrollo”;

– “el papel fundamental que puede desempeñar la sociedad civil en el proceso de la colaboración euromediterránea y como factor esencial para una mayor comprensión y acercamiento entre los pueblos” y, por lo tanto, “acuerdan fortalecer o crear los instrumentos necesarios para una cooperación entre los agentes del desarrollo: los responsables de la sociedad civil y política, el mundo cultural y religioso, las universidades, la investigación, los medios de comunicación, las asociaciones, los sindicatos y la empresa pública y privada”;

– que “la actual evolución demográfica represente un desafío de primer orden al que hay que hacer frente con políticas adecuadas para acelerar el despegue económico”;

– la necesidad de fomentar “contactos e intercambios entre jóvenes”, “acciones de apoyo a las instituciones democráticas y a la consolidación del Estado de derecho y de la sociedad civil”, la cooperación en el ámbito de la emigración para “garantizar la protección de todos los derechos que la legislación vigente reconoce a los emigrantes que residen legalmente en sus respectivos territorios” y “adoptar” las disposiciones y medidas oportunas para la readmisión de sus nacionales que se encuentren en situación ilegal”, la cooperación “para prevenir y combatir” el terrorismo, el tráfico de estupefacientes, la delincuencia internacional, la corrupción y “los fenómenos racistas y xenófobos y la intolerancia”.

En suma, con “la colaboración en los ámbitos social, cultural y humano” se trataba de poner las bases que permitieran la creación de una conciencia mediterránea –o si se prefiere, una conciencia de la necesidad de articular un espacio mediterráneo– que facilitara las relaciones norte-sur y, como se señalaba antes, atenuara los efectos, en términos de desigualdades y disparidades económicas, generados por la progresiva liberación de mercados. En este sentido, no se trataba tanto de estimular la creación de Asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en los países del sur como de contribuir eficazmente al desarrollo de estas sociedades a través de pro-

gramas de ayuda y cooperación no condicionados directamente por la necesidad de obtener beneficios y, al mismo tiempo, de fomentar la participación de la sociedad civil (del norte y del sur) en el proceso de construcción del espacio mediterráneo en el ámbito de las relaciones culturales, sociales y humanas. Sin embargo, cuatro años después de Barcelona, la Conferencia de Stuttgart (abril de 1999) constataba “la necesidad de dotar al diálogo institucional y político de una mayor dimensión civil” mientras el forum civil, organizado en paralelo por la Fundación Ebert, la Red Euromediterránea de los Derechos Humanos y el Forum des Citoyens de la Méditerranée, se centraba en “uno de los temas políticamente más candentes del Mediterráneo: los derechos humanos y la democracia” y constataba que “si Barcelona significó un gran impulso de las redes civiles y las relaciones no gubernamentales en el área, la verdad es que durante esos cuatro años hemos vivido la paralización de los programas de cooperación descentralizada junto con las múltiples dificultades surgidas en el seno de la Comisión”.³ Los escasos logros obtenidos, así como el establecimiento del programa MEDA-Democracia a instancias del Parlamento Europeo que entre 1996 y 1998 subvencionó 151 proyectos por un total de 27 millones de ecus,⁴ no pueden paliar la sensación de la poca atención dedicada a los objetivos de la cesta cultural y social de la Declaración de Barcelona tal como se reconocía nuevamente en la conclusiones de la Cuarta Conferencia Euro-Mediterránea (Marsella, 15-16 de noviembre del 2000). Después de lamentarse sobre la situación en el Próximo Oriente y de los “riesgos que comporta para la estabilidad regional”, “los ministros han

3. Gemma Aubarell, “De Barcelona a Stuttgart. Balance de la cooperación descentralizada en el área euromediterránea” en AUBARELL, Gemma *Las políticas mediterráneas*. Barcelona, Icaria-ICM, 1999:79.

4. Para Gemma Aubarell (*ob. cit.*, 1999: 69), “este programa merece una mención especial porque ha supuesto, hasta el momento, un importante instrumento de trabajo en aquellos aspectos más directamente relacionados con la sociedad civil: democracia, Estado de derecho, libertad de expresión y protección de grupos vulnerables”.

subrallado la importancia de los programas regionales en curso en los campos de la cultura, del audiovisual y de la juventud. Han lamentado, sin embargo, que no se hayan explotado completamente todas las potencialidades de este apartado (la cesta social, cultural y humana de la Declaración de Barcelona), en referencia, especialmente, a los aspectos sociales, la sociedad civil y la dimensión humana del Partenariado”.⁵

Para implementar los acuerdos y objetivos establecidos en la Declaración de Barcelona se impulsó el programa de Medidas de Acompañamiento de la Cooperación Euromediterránea (MEDA) para el que se destinó un monto presupuestario de 3.424,5 millones de euros para el período 1995-1999. Los tres principales ejes de actuación del programa MEDA debían ser “el apoyo a la transición económica y a la realización de una zona de libre comercio; el apoyo a un mejor equilibrio económico y social; la cooperación regional y transfronterera”.⁶ Los compromisos asumidos superaron ligeramente la cifra inicialmente presupuestada y alcanzaron los 3.435 millones de euros, aunque el ritmo de los pagos (los créditos realmente concedidos y dispuestos) hasta el final del quinquenio quedó muy lejos de la cantidad presupuestada (ver el cuadro siguiente), de tal manera que ha podido afirmarse que “hasta el presente la nueva cooperación euromediterránea está lejos de alcanzar los objetivos que se habían fijado en Barcelona. Por el contrario, ‘la incapacidad del instrumento financiero actual para sos-

5. “Quatrième conférence Euro-Méditerranéenne des Ministres des Affaires Étrangères, Marseille, 15-16 novembre 2000. Conclusions formelles de la Présidence” en Groupement d’Études et de Recherches sur la Méditerranée, *Les défis de la Modernité en Méditerranée. L’annuaire de la Méditerranée 2000*. Casablanca, Éditions Le Fennec, 2001:168 y 175.

6. Erwan LANNON, “Le partenariat euro-méditerranéen: éléments d’une analyse juridique” en Bichara KHADER (Dir.), *Le partenariat euro-méditerranéen vu du sud*. Paris, L’Harmattan, 2001: 209. Sobre el desarrollo del programa MEDA ver también Communication de la commission au Conseil et au Parlement Européen, “Un nouvel élan pour le Processus de Barcelone” y “De Barcelone à Marseille. Évaluation du chemin parcouru” en Groupement d’Études et de Recherches sur la Méditerranée, *ob. cit.*, 2001:179-224 y 229-274.

tener directamente el tejido económico-productivo de los países asociados y facilitar la integración con los sistemas industriales de la Unión Europea y, por lo tanto, entre empresas europeas y empresas mediterráneas' constituye indudablemente un fracaso".⁷

También hay que señalar, aunque sea de paso, que las inversiones de la Unión Europea se dirigen en segundo lugar a los países del área mediterránea no comunitaria (PMNC), mientras que los países candidatos a la ampliación (PCA) de la UE resultan privilegiados y, en los últimos años, han recibido casi tres veces más inversiones procedentes de los quince que los PMNC.

A la debilidad relativa de las inversiones de la UE en una región que debería ser de interés prioritario y de actuación preferente hay que añadir que los niveles de intercambio comercial entre la UE y los PMNC han sido y siguen siendo demasiado bajos. En 1995 la participación de los PMNC en el comercio exterior de la UE se situaba en torno al 7%; cinco años más tarde observamos que ese porcentaje casi no había variado. En cambio, la participación de la UE en el comercio exterior de los PMNC se situaba –y se sitúa– en torno al 40-50%, según se trate de importaciones o exportaciones y según los países, llegando en casos extremos (Argelia, Malta, Túnez) a porcentajes cercanos al 70 u 80%. De todo ello

7. Informe de la Comisión de industria, comercio exterior, investigación y energía sobre la proposición de reglamento del Consejo modificando el reglamento (CE) nº 1488/96 relativo a las medidas de acompañamiento financieras y técnicas (MEDA) para la reforma de las estructuras económicas y sociales en el cuadro de la cooperación euro-mediterránea (ponente Jaime Valdivieso de Cué, A5-0204/2000, 27 de julio de 2000) citado por Erwan LANNON en Bichara KHADER (Dir.), *ob. cit.*, 2001:215-216. Para el período 2000-2006 se ha dispuesto un Programa Meda II dotado con 5.350 millones de euros. También se ha acordado que el Banco Europeo de Inversiones (EIB) destine 7.400 millones de euros al área mediterránea durante esos mismos años ("De 'MEDA I' à 'MEDA II': ce qui change", *Dossier Special Euromed*, Publicación nº 21, 3 de mayo de 2001, http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/publication/special_feature21_fr.pdf).

se deduce una situación de dependencia extrema que contribuye a agudizar las relaciones de fuerza entre norte y sur y, por lo tanto, a reforzar la tendencia de creciente desequilibrio económico entre los países de la UE y los PMNC. A ello hay que añadir todavía otra deficiencia estructural que es la debilidad de los intercambios horizontales entre los PMNC.

MEDA, 1995-1999 (millones de euros)

	Créditos Compro- metidos	% total bilaterales	Pagos efectuados	% total compro- metido	% total pagos
Programas bilaterales					
Marruecos	656	22,2	127	19,4	21,0
Argelia	164	5,5	30	18,2	5,0
Túnez	428	14,5	168	39,3	27,7
Egipto	686	23,2	157	22,9	25,9
Jordania	254	8,6	108	42,5	17,8
Líbano	182	6,2	1	0,5	0,2
Siria	99	3,4	0,0	0,0	0,0
Cisjordania/Gaza	111	3,8	0,0	0,0	0,0
Turquía	375	12,7	15	4,0	2,5
TOTAL programas bilaterales	2955	100,0	606	20,5	100,0
Programas regionales y asistencia técnica*					
técnica*	480	-	230	47,9	100,0
TOTAL	3435	-	890	25,9	100,0

(*) La asistencia técnica comprometida asciende a un total de 63 millones de euros, mientras a los programas regionales corresponde un total de 418 millones de euros.

Fuente: Communication de la Commission au Conseil et au Parlement Européen, "Un nouvel élan pour le Processus de Barcelone" en Groupement d'Études et de Recherches sur la Méditerranée, *Les défis de la Modernité en Méditerranée. L'annuaire de la Méditerranée 2000*. Casablanca, Éditions Le Fennec, 2001:207 y 209.

Recursos financieros invertidos por la UE fuera de la Comunidad 1998-2000 (millones de euros)

	1998	1999	2000
	(%)	(%)	(%)
PCA	53,9	58,8	54,7
PMNC	20,1	19,9	22,5
ACP/PTU	12,7	8,4	7,4
África del Sur	3,1	3,7	2,6
Asia y América Latina	8,2	7,7	9,9
Europa del Este y Balcanes	2,1	1,5	2,9
TOTAL (millones de euros)	4.410	4.036	5.389

PCA: Países candidatos a la ampliación de la UE: Hungría, Polonia, Eslovaquia, República Checa, Bulgaria, Rumanía, Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia y Chipre. En el año 2000 también incluye Malta.

PMNC: Países Mediterráneos No Comunitarios: exluído Chipre y, en el año 2000, también Malta.

ACP/PTU: Estados de África, del Caribe y del Pacífico y Países y Territorios de Ultramar.

Europa del Este y Balcanes: Albania, Bosnia-Herzegovina, Antigua República Yugoslava de Macedonia.

Fuente: Reelaboración datos de www.euromed.net

Volviendo al programa MEDA, hay que señalar que a la lentitud de implementación hay que añadir la desproporción en el reparto de los recursos y los pocos recursos dedicados a financiar los objetivos propuestos en la cesta cultural y social de la Declaración de Barcelona. Por lo que respecta a la desproporción, baste con señalar que entre Marruecos y Egipto captaron el 45,4% de los créditos comprometidos y el 46,9% de los pagos efectuados y que entre estos dos países, Túnez y Turquía llegamos al 72,6% de los créditos comprometidos y al 77,1% de los pagos efectuados, lo que, evidentemente, no está en relación ni

con su población ni con el PIB por habitante, sino con las relaciones privilegiadas que mantienen estos cuatro países con la UE; relaciones que, en cierta medida, repercuten negativamente sobre los cinco países o instituciones políticas restantes. Por otra parte, la distribución general de los recursos MEDA entre 1995 y 1999 pone de relieve que el 15% del total se destinó a financiar ajustes estructurales, un 30% a financiar la transición económica del sector privado, un 14% a proyectos regionales (incluyendo un 2% de asistencia técnica) y el 41% restante al desarrollo de proyectos clásicos (educación, sanidad, desarrollo rural).⁸ Sólo en este último apartado y en los proyectos regionales encontraremos proyectos relacionados con la cesta cultural y social de la Declaración de Barcelona.

Sin embargo, no debemos olvidar que el programa MEDA se desarrolla sobre dos grandes ejes: 1) la cooperación bilateral, a la cual se destina, como hemos visto, el 86% de los créditos presupuestados y 2) la cooperación regional que moviliza el 12% restante (un 2% se destina a asistencia técnica). Como se señala en un estudio reciente, y que también hemos tenido ocasión de comentar, la cooperación bilateral abarca tres grandes capítulos: 1) ayuda al ajuste estructural, 2) ayuda a la transición y a las reformas económicas, y en particular al desarrollo del sector privado y 3) reforzar el equilibrio socioeconómico. La cooperación tiene también como objetivo esencial “crear una mayor integración entre los asociados”. Para ello la Declaración de Barcelona dispone de las tres cestas mencionadas al principio: 1) “Colaboración de política y seguridad: definición de un espacio común de paz y estabilidad”; 2) “Colaboración económica y financiera: creación de una zona de prosperidad compartida”; 3) “Colaboración en los ámbitos social, cultural y humano: desarrollo de los recursos humanos, fomento de la comprensión entre las culturas y de los intercambios entre las sociedades civiles”, de la que nos venimos ocupando. Así pues, en

8. http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/meda.htm.

relación con el programa MEDA, la denominada cesta “social, cultural y humana” se ocupa del patrimonio cultural, la juventud y el audiovisual y tiene también como objetivo prioritario la promoción de las actividades de la sociedad civil.⁹ Además de los recursos derivados del Proceso de Barcelona, la cesta cultural, social y humana obtiene también recursos de las ayudas destinadas a “Información y Cultura” que no precisan la aprobación del comité Euromed. Con todo, los autores del informe que se acaba de mencionar, observan que la “tercera cesta está formada por un buen número de “micro-acciones”, que parecen demasiado dispersas y desorganizadas”.¹⁰ En otras palabras, las “micro-acciones”, cuyo procedimiento de decisión y concesión resultaba eficiente, eran dispersas porque respondían a una demanda de la sociedad civil. La mayoría correspondían a decisiones tomadas antes de 1999, año en que formalmente desaparecieron. En otros casos, las acciones derivadas del Proceso de Barcelona correspondían a proyectos clásicos, que debían ser aceptados por el comité Euromed. Ello no supone, no obstante, que aparezcan como un programa de actuación más coherente. “En concreto, las acciones de apoyo a la sociedad civil (en la tercera cesta del Proceso de Barcelona) son bastante dispersas y no parecen apoyar, de manera organizada y coordinada, a los actores de la sociedad civil (excepto las grandes reuniones paralelas a las reuniones ministeriales)”.¹¹ En conclusión y como recomendación final del informe, “las acciones de fortalecimiento de la sociedad civil, de apoyo a los procesos de democratización, de reducción de las discriminaciones y desigualdades, etc. son raras y dispersas. Ahora bien, si se quieren ultrapasar las actividades puntuales y desarrollar un programa a largo plazo, hay que pro-

9. Calire LELOUP, Jean Marie COLLOMBON y Sandra DESCROIX, *Évaluation de l'Allocation Globale Meda, 95-2000. Rapport de Synthèse*. Bruselas, COTA (Collectif d'échanges pour la technologie appropriée)-AEDES-GRET-IIED, febrero de 2001: 6 (consultado en http://europa.eu.int/comm/europeaid/evaluation/evinfo/med/951577_ev.html).

10. Id., 2001: 37.

11. Id., 2001: 51.

mover acciones de ámbito regional pero enraizadas en la sociedad del país –en estrecha colaboración con las delegaciones y las organizaciones de la sociedad civil de los países mediterráneos. La colaboración y las sinergias entre las acciones regionales –seguidas desde Bruselas- y la Delegación de la Comisión Europea son a veces insuficientes. En teoría existe la información, pero no siempre es efectiva en la práctica”.¹²

El balance del Proceso de Barcelona respecto a la cesta social y cultural en el quinquenio 1995-1999¹³ se circunscribe a los logros obtenidos en el ya mencionado programa MEDA-Democracia (MD) que estuvo vigente de 1996 a 1998 y del que existe un largo informe-evaluación final preparado por Nadim Karkutli y Dirk Bützler.¹⁴ El programa fue una iniciativa del Parlamento Europeo y se beneficiaron del programa 148 proyectos (34 fueron totalmente financiados) por un importe de

12. Id., 2001: 48.v

13. El programa MEDA I expiró el 31 de diciembre de 1999 y dio paso al programa MEDA II dotado, como hemos visto, con 5.350 millones de euros a los que hay que añadir los 7.400 millones de euros que destinará el BEI. Los objetivos fijados en la Cuarta Conferencia Euromediterránea de Marsella (16 de noviembre del 2000) para el Programa MEDA II en “De ‘MEDA I’ à ‘MEDA II’: ce qui change”, *Dossier Special Euromed*, Publicación nº 21, 3 de mayo de 2001, http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/publication/special_feature21_fr.pdf. En el informe, junto a los objetivos económicos se destacan también los objetivos sociales: “En línea con las orientaciones de Marsella, el acento se pondrá especialmente en línea con las orientaciones susceptibles de acelerar el crecimiento: facilidades comerciales, liberalización de los servicios, convergencia de las regulaciones (...); trabajando igualmente sobre los aspectos sociales de la transición: promoción de la educación y de la formación profesional, papel de las mujeres en la economía y, de manera más general, estatuto de la mujer en la sociedad mediterránea, mecanismos de redes sociales” (el subrayado es mío).

14. Nadim KARKUTLI y Dirk BÜTZLER, *Final Report. Evaluation of the MEDA Democracy Programme*, Bruselas, abril de 1999 (162 + 5 páginas) en <http://europa.eu.int/comm/europeaid/evaluation/reports/med/951460.pdf>.

15. En 1996, se iniciaron 62 proyectos; en 1997, 53 y en 1998, 33, con una duración media global por proyecto de 18 meses.

27 millones de ecus.¹⁵ En un 96% de los casos se trataba de proyectos implementados por ONG y sólo en un 4% por gobiernos o instancias gubernamentales. Por tipos de actividad, el 42% de los recursos se han implementado en proyectos relacionados con formación y educación en derechos humanos y democracia; el 27% en infraestructuras relacionadas con el seguimiento de los derechos humanos y la democracia; el 20% en conferencias, encuentros y seminarios, el 12% en la preparación de informes y profesionales competentes para preservar los derechos humanos (acciones que han beneficiado mayoritariamente a refugiados, presos políticos, etc.). Por países, un 27% de los proyectos eran de ámbito regional; un 20% tenían por escenario Gaza; un 16%, Israel; un 10%, Marruecos; un 6%, Líbano; un 6%, Argelia; un 5%, Jordania; un 4%, Egipto; un 4%, Turquía y Chipre; y un 1%, Túnez y Siria. Por grupos humanos, los proyectos se han destinado, preferentemente, a mujeres, el 18%; a ONG, el 17%; jóvenes (estudiantes, niños, etc.), el 12%; finalmente, profesionales y periodistas, el 10%. Los temas de acción prioritarios se han definido según el destino final de los recursos: el 61%¹⁶ desarrollo de la sociedad civil, de la democracia y el pluralismo; el 19% construcción de medidas de confianza (relacionadas con conflictos y procesos de paz); el 12% apoyo a la democracia (asistencia y observación de procesos electorales); el 8% desarrollo legal (apoyo a las actividades parlamentarias, procesos judiciales, etc.) Por el último, el informe analiza la situación en diversos apartados (procesos electorales, restricciones a los derechos humanos básicos, el papel de la sociedad civil y los procesos de democratización en el Mediterráneo, los derechos humanos en el mundo árabe, etc.), realiza un seguimiento país por país, establece unas recomendaciones de futuro y ofrece una

16. Derechos humanos en general, el 16%; derechos de la mujer, el 14%; apoyo a la sociedad civil, el 13%; cuestiones relacionadas con la libertad de expresión y los media, el 8%; derechos socioeconómicos, el 6%; minorías y derechos de los niños, el 4%.

valoración sobre la situación de los derechos humanos, la libertad de expresión, el desarrollo democrático, en los diversos países:

- the rule of law shows severe deficiencies in the West Bank & Gaza, Egypt and Tunisia (and Syria), and to a lesser extent in Lebanon, Algeria and Morocco;
- freedom of expression and of the press is extremely limited in Tunisia and Egypt and also Lebanon (and Syria);
- parliamentary democracy is particularly weak in Tunisia, under the Palestinian Authority, and in Egypt (also Syria) with free and fair elections being a particular problem in Tunisia and Egypt (and also Syria);
- the situation of women's rights is highly deficient in Morocco, Egypt and under the Palestinian Authority (also in Jordan);
- minorities are an issue in Morocco, Algeria, Israel and Egypt; and social rights need particular attention in Morocco and Egypt.

Fuente: KARKUTLI, Nadim y BÜTZLER, Dirk, *Final Report. Evaluation of the MEDA Democracy Programme*, Bruselas, abril de 1999: 23.

Además del programa MEDA-Democracia, forman parte también de la cesta cultural y social tres programas abiertos en aplicación del Proceso de Barcelona: el programa de cooperación en materia de patrimonio cultural, denominado Euromed-Patrimonio (o Herencia si se prefiere) Cultural; el de cooperación en materia de radio, televisión y cine, denominado Euromed-Audiovisual; y el dedicado a los intercambios de jóvenes, denominado Euromed-Juventud. Los tres se encuentran operativos con cantidades que oscilan entre los 6 (Juventud), los 17 (Patrimonio Cultural) y los 20 (Audiovisual) millones de euros.

Tras diversas reuniones de expertos (Arles, 9-10 de febrero de 1996; Berlín, 23-24 de febrero de 1996; y Ammán, 22-23 de marzo de 1996) tuvo lugar la Conferencia Euromediterránea de Ministros de Cultura de Bolonia (22-23 de abril de 1996) que acabó con una declaración donde se

fijaban los objetivos del programa Euromed-Patrimonio Cultural.¹⁷ Tras otra serie de reuniones de expertos (Tesalónica, 15 de noviembre de 1997; Estocolmo, 23-24 de abril de 1998), la segunda Conferencia Euromediterránea de Ministros de Cultura de Rodas (25-26 de septiembre de 1998) acabó de fijar los objetivos del programa y dio a conocer una larga relación de ideas-proyectos por países (España presenta el Forum Universal de las Culturas del 2004 que ya tenía el patronazgo de la UNESCO) relacionados con los tres ámbitos culturales (Patrimonio, Audiovisual y Juventud) de la tercera cesta de la Declaración de Barcelona (ver apéndice 1).¹⁸ Posteriormente, han tenido lugar otras reuniones (Damasco y Túnez en 1999, Hildesheim en junio del 2000) de los miembros o instituciones asociadas a los diferentes proyectos del programa Euromed-Patrimonio Cultural. Según el informe realizado al finalizar el mandato de Anne-Charlotte Bournoville, funcionaria encargada del Programa Euromed-Patrimonio Cultural hasta el 31 de agosto del 2000, “Euromed-Patrimonio Cultural es, a la vez, un símbolo y un reconocimiento. Símbolo de que la cooperación euromediterránea es un proceso de integración profundo, que no se detiene en los aspectos puramente económicos, que reconoce el papel del patrimonio cultural como factor de identidad común y contribuye a la aproximación de los pueblos de las dos orillas del Mediterráneo. Euromed-Patrimonio Cultural es asimismo una gran paradoja y una pequeña revolución; la cuenca mediterránea ha producido una cultura milenaria, pero no fue hasta noviembre de 1995, con ocasión de la Conferencia de Barcelona, cuando se reconoció por primera vez la cultura y el patrimonio cultural, en particular, como un campo concreto de la cooperación entre la

17. Sobre la Conferencia de Bolonia y precedentes ver *Declaration of the Euro-Mediterranean Meeting of Ministers for Culture*, Bolonia, 22-23 de abril de 1996, http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/conf/sect/culture.htm.

18. Sobre la Conferencia de Rodas y precedentes: *Euro-Mediterranean Partnership Conclusions of the Second Conference of the Ministers of Culture*, Rodas, 25-26/IX/1998, http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/conf/sect/culture2.htm.

Unión Europea y los países de la ribera sur del Mediterráneo”.¹⁹ Las líneas fundamentales del programa son definidas de la siguiente manera por Bournoville: la promoción de la conciencia y el conocimiento del patrimonio; el apoyo a las instituciones y a las políticas de protección y de promoción del patrimonio; el desarrollo de los recursos humanos y de la formación; la valoración del patrimonio como enrucijada de desarrollo económico durable, principalmente con la creación de redes entre los actores concernidos y con la promoción de un turismo cultural de calidad (...) Con el programa regional Euromed-Patrimonio Cultural se ha encontrado una forma innovadora y operacional de cooperación cultural a nivel euromediterráneo (...) El objetivo final es consolidar la idea de un patrimonio euromediterráneo común, que integre tradiciones y costumbres diversas y que persiga iluminar los lazos visibles e invisibles que las unen con el fin de hacer de ellos una herramienta política de apertura, tolerancia, paz y estabilidad en la región”.²⁰

El programa Euromed-Patrimonio Cultural se encuentra operativo desde septiembre de 1998 (Conferencia de Rodas) y, como ya se ha señalado, está financiado por el Programa MEDA I con 17 millones de euros. Comprende un total de 15 proyectos regionales en los que participan más de 200 asociados (instituciones, ONG, etc.) y, lo que es más importante, 44 asociados participan en más de un proyecto y algunos de ellos en más de 10. Finalmente, el coste total de los 15 proyectos de la primera fase del programa Euromed-Patrimonio Cultural ascendió a 13.600.700 euros con un coste medio de 906.713 euros y una duración media de 24 meses. Como puede verse en el cuadro, la mayoría de proyectos se relacionaban con el patrimonio arqueológico e inmaterial y la realización de cursos de especia-

19. "Programme Euromed Héritage: Le Patrimoine Culturel au Coeur du Partenariat Euro-Méditerranéen", *Dossier Spécial Euromed*, Publicación nº 17, 29 de septiembre de 2000, http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/publication/special_feature17_fr.pdf.

20. Id.

Proyectos del programa Euromed-Patrimonio Cultural. Primera Fase (1998-2000)

Título	Coste (euros)	Duración (meses)	Coord.	Países Participantes
• Corpus	1.041.050	30	F	Ar, C, Eg, Is, ANP, J, M, T, B, E, Fi, G, P
• Salambo	272.812	25	F	Ar, C, Eg, J, M, ANP, S, T, F, I, P, G
• Ipamed	1.120.000	36	T	Ar, ANP, T, F, I
• Rias	285.379	16	E	Ar, C, Eg, Is, Ma, M, Tu, T, D, F, G, Ir, I, P
• Curso de Patrimonio del Magreb	2.611.035	36	I	Ar, Eg, M, T, B, E, F, I, INT
• Unimed Herit	404.565	17	I	C, Eg, Is, J, Ma, ANP, A, E, G, I, P
• P.I.S.A	3.210.037	36	I	Ar, Is, M, ANP, T, A, F, G, I, INT
• Unimed Symposium	114.000	12	I	Ar, C, Eg, Is, Tu, Ma, M, T, ANP, J, A, E, F, G, I, P, INT
• Museo sin Frontera	1.604.460	32	Au	Ar, C, Eg, Is, J, M, ANP, T, Tu, E, Fi, I, P, Su
• Unimed Audit	324.130	20	I	Ar, Eg, J, L, ANP, T, I, P
• Les fêtes du Soleil	626.272	24	I	Is, J, Ma, T, F, I, P, INT
• Expo 2000 Euromed Héritage	458.840	13	A	Ar, C, Eg, Is, J, L, Ma, ANP, M, S, T, Tu, A, E, G, F, I, P
• Jornadas Euromediterráneas del patrimonio	146.406	17		F, I, G, INT BC, J, M, S, T, Tu, B, E
• Manumed	1.284.625	36	F	Ar, C, Eg, J, L, M, S, E, G, Su
• Museo-Med	97.089	15	G	ANP, G, S, Ma, Ch

¹País de la institución coordinadora / ²Países con instituciones participantes

A: Alemania, ANP: Autoridad Nacional Palestina, Ar: Argelia, Au: Austria, B: Bélgica, C: Chipre, D: Dinamarca, E: España, Eg: Egipto, F: Francia, Fi: Finlandia, G: Grecia, I: Italia, INT: Organismo Internacional, Ir: Irlanda, Is: Israel, J: Jordania, L: Líbano, M: Marruecos, Ma: Malta, P: Portugal, S: Siria, Su: Suecia, T: Túnez, Tu: Turquía.

Contenido

La construcción tradicional en el espacio mediterráneo
Perfeccionamiento profesional en las artes decorativas del patrimonio
Cartografía informatizada del patrimonio
Forum euromediterráneo de arqueología marítima

Salvaguarda del patrimonio cultural del Magreb y cursos de formación superior
Formación postuniversitaria en gestión de recursos culturales y para especialistas del patrimonio cultural
Programación integral en emplazamientos arqueológicos
coloquio sobre el patrimonio inmaterial

El arte islámico en el Mediterráneo
Análisis políticos patrimoniales
Conocimiento y difusión de las fiestas populares tradicionales

Exposición sobre el patrimonio cultural euromediterráneo

Jornadas sobre el patrimonio
Salvaguarda, conservación y preservación de los manuscritos del Próximo Oriente mediterráneo
Asistencia técnica a museos

Fuente: Euromed Héritage. Programme régional d'appui à la valorisation du patrimoine culturel euroméditerranéen. Liste des projets de la première phase (actualizado el 21 de febrero del 2001), http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/euromedheritage-proj_fr.pdf.

lización o perfeccionamiento. Para la segunda fase, denominada programa Euromed-Patrimonio Cultural II, MEDA II tiene prevista una financiación de treinta millones de euros. La tercera Conferencia Euromediterránea de Stuttgart (15-16 de abril de 1999) fijó los objetivos de esta segunda fase: profundizar mucho más la cooperación en el marco del patrimonio cultural euromediterráneo, maximizando su impacto, aumentando su visibilidad e implicando mucho más a los asociados del sur del Mediterráneo.²¹

Por último, aunque forma parte de la cesta económica de la Declaración de Barcelona, el Programa de Acciones Prioritarias a Corto y Medio Plazo para el Medio Ambiente (SMAP) –que fue adoptado en la Conferencia Euromediterránea de Helsinki (28 de noviembre de 1997) según las orientaciones y el programa de trabajo del Proceso de Barcelona; también tiene una relación indirecta con la cesta cultural y social. Este programa comprende cinco objetivos prioritarios: gestión integral del agua, gestión de los residuos, emplazamientos críticos “Hot Spots”,²² gestión integral de las zonas litorales y lucha contra la desertización. Actualmente, se encuentra en fase de implementación.²³ También puede considerarse que los objetivos sanitarios fijados en la Declaración sobre Salud de la Conferencia de Ministros Euromediterránea de Montpellier (3 de diciembre de 1999) tienen una relación indirecta con la cesta cultural y social.²⁴

21. “De Barcelone à Marseille. Évaluation du chemin parcouru” en Groupement d’Études et de Recherches sur la Méditerranée, *Les défis de la Modernité en Méditerranée. L’annuaire de la Méditerranée 2000*. Casablanca, Éditions Le Fennec, 2001:255.

22. Lugares que exigen una actuación inmediata porque la agresión al medio ambiente alcanza niveles máximos debido a la elevada polución, la intensa presencia de residuos industriales y de elementos contaminantes, etc.

23. *Partenariat Euro-Méditerranéen, Programme d’Actions Prioritaires à Court et Moyen Termes pour l’Environnement (SMAP)*, Bruselas, Commission Européenne, Direction Générale Relations extérieures/ Direction Générale Environnement, Septiembre de 1999 (<http://europa.eu.int/comm/environment/smap/smapfr.pdf>).

24. http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/conf/sect/health.htm

Las líneas de fractura

Las líneas de fractura dificultan la formación del espacio mediterráneo y mientras no se ponga remedio a esta profunda separación entre norte y sur estaremos muy lejos de alcanzar los objetivos planteados en la Declaración de Barcelona y todavía más de los que figuraban en la cesta cultural y social de dicha Declaración.

Principales líneas de ruptura:

- Los desequilibrios en términos de población, crecimiento económico, poder adquisitivo, sistemas educativos y situación de la mujer son un lastre para la configuración del espacio mediterráneo y alimentan una emigración creciente del sur hacia el norte que se acelerará en la medida que avance el proceso de modernización económica en los PMNC.²⁵ Como puede observarse en el cuadro, la población del espacio mediterráneo ha crecido casi al 1% anual, un 3,4% en los cuatro años que van de 1995 a 1999. El crecimiento se concentra prácticamente en su totalidad en los PMNC, ya que los países de la UE sólo han conocido un incremento del 0,1%, a pesar de la emigración hacia los países de la UE. También se manifiesta una tendencia clara con referencia a la distribución de la población en la cuenca; así, en 1995, el 63,4% del total de la población vivía en los países de la UE, y, en 1999, a pesar de la inmigración, sólo lo hacía un 61,3%. La creación de riqueza (PIB) experimenta tendencias similares aunque el crecimiento, de un 7,2% en los cuatro años, se concentra en los PMNC, lo que hace mejorar las posiciones relativas y la distribución. Con todo, en 1999, el 87,6% del PIB del espacio mediterráneo todavía se concentraba en los países de la UE (el 94,7% en 1995) y las diferencias en el PIB por habitante

25. Contrariamente a la creencia habitual, la emigración no tiene porqué pararse aunque la transición demográfica ya ha llegado a su fin –o esté a punto de hacerlo– en los PMNC, ya que lo que realmente expulsa mano de obra es el proceso de modernización de la agricultura y de mecanización de las manufacturas tradicionales.

seguían siendo, en 1999, excesivas, de 1 a 3 entre la UE y los PTM (de 1 a 8 en 1995) y de 1 a 5 entre la UE y los PSEM (de 1 a 12 en 1995), para garantizar una mejora substancial en los sistemas sanitarios, educativos y en los índices de discriminación de la mujer.²⁶

Población, PIB y PIB por habitante en el espacio mediterráneo, 1995-1999

	Pob. 1995 (10 ⁶ h)	%	Pob. 1999 (10 ⁶ h)	%	PIB 1995 (10 ⁹ \$)	PIB 1999 (10 ⁹ \$)	PIB 1995 por h (\$)	PIB 1999 por h (\$)
UE	374,3	63,4	374,8	61,3	7.741,0	7.667,7	20.681,3	20.458,1
PTM	62,7	10,6	66,7	10,9	159,8	429,8	2.548,6	6.443,8
PSEM	153,8	26,0	169,5	27,7	269,8	657,4	1.754,2	3.878,5
TOTAL	590,8		611,0		8.170,6	8.754,9		

PTM: Países Terceros Mediterráneos: Chipre, Malta y Turquía.

PSEM: Países del Sur y del Este del Mediterráneo: Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Siria, Túnez y Gaza-Cisjordania.

Fuente: *L'État du monde. 1997*. París, La Découverte, 1996. *L'État du monde. 1998*. París, La Découverte, 1997. *El Estado del mundo. 2001*. Madrid, Akal, 2000.

26. Las fluctuaciones anuales en la valoración del PIB obligan a ser precavidos en la comparación de los datos en un período de tiempo tan corto. Además, en algunos casos, puede haber cambiado el sistema del cálculo de la valoración del PIB. Así, el PIB de Turquía, que había fluctuado entre los 150 y los 190 mil millones de dólares en 1995 y 1996 pasa abruptamente a los 410 mil millones de dólares en 1997, nivel que mantendrá en los años siguientes. Este exagerado crecimiento (se dobla en un año), inexplicable más allá de un cambio del sistema de cálculo, del PIB turco representa la tercera parte del incremento total del PIB del espacio mediterráneo entre 1995 y 1999.

- Los niveles de conflictividad y de desestabilización potencial que comporta la perpetuación de conflictos enquistados y de difícil resolución (Palestina, Balcanes, etc.) y los derivados de los crecientes niveles de pobreza y marginación que experimentan grandes sectores de la población en países como Argelia, Egipto, etc. En muchos casos, el conflicto sobreviene como consecuencia de la mala situación económica y de la resistencia de las antiguas élites político-militares a abandonar un poder que han hegemonizado desde los procesos de independencia y que han gestionado según sus intereses (a menudo traducidos en cuentas en bancos suizos). Los casos de Argelia y Túnez resultan paradigmáticos y en nada ayuda que los dirigentes europeos respalden dichos regímenes políticos y cierren los ojos ante las evidentes deficiencias democráticas y de falta de respeto a los derechos humanos que los caracterizan.²⁷ Por el contrario, el apoyo dado a estos regímenes totalitarios y conculcadores de los derechos humanos contribuye a desprestigiar el discurso europeo a favor del Estado de derecho y las libertades democráticas.

- La creciente contradicción entre el discurso europeo y la realidad de las políticas europeas tampoco contribuye a hacer creíble en los PMNC el discurso a favor del Estado de derecho, las libertades democráticas y el respeto a los derechos humanos. Esta nueva línea de ruptura se manifiesta fundamentalmente en dos niveles distintos pero complementarios desde el punto de vista de la población de estos paí-

27. En 1995, el presidente francés Jacques Chirac hacía una visita oficial a Túnez y realizaba el éxito de la experiencia tunecina que combina, dijo, "modernización, democratización y paz social". Al mismo tiempo, según Amnistía Internacional (*Informe 1996*. Madrid: Amnistía Internacional, 1996: 328), en 1995, "cientos de presos de conciencia fueron arrestados... bajo sospecha de dar apoyo a los partidos políticos de la oposición no autorizados. Más de 1.000 presos políticos arrestados en años anteriores seguían encarcelados, la mayoría eran presos de conciencia. Se continuaron denunciando torturas y malos tratos, en particular en las detenciones en régimen de incomunicación (*garde à vue*) que, a menudo, se prolongaban ilícitamente. Al menos cinco detenidos murieron bajo custodia" de las fuerzas de seguridad del Estado.

ses. Por una parte, la distancia que separa el discurso de la realidad que viven los inmigrantes en los países de la UE: precariedad y explotación laboral, falta de derechos, ilegalidad, falta de recursos (vivienda, sanidad, escolarización), malos tratos –incluso, a veces, por aquellos que debieran de protegerlos–, exclusión, xenofobia, actitudes racistas, leyes de extranjería discriminatorias, etc. Por otra parte, la apariencias de supeditación de la política exterior europea a los dictados de Washington y, sobre todo, el doble trato que se utiliza en determinados conflictos (particularmente en el conflicto palestino-israelí) cuando se trata de hacer cumplir las resoluciones de Naciones Unidas a unos países o a otros. No hay duda que esto contribuye a desprestigiar el discurso europeo y, de paso, facilita el rechazo de unos derechos fundamentales y universales que molestan profundamente a las élites políticas dominantes en algunos de los PMNC, que se caracterizan por el carácter totalitario de sus regímenes.

- La Europa de los quince no ha sabido contribuir a la creación de una sociedad civil en el sur ni ha conseguido despertar la conciencia de la sociedad civil del norte respecto al sur. A pesar de los programas comendados de la cesta social y cultural de la Declaración de Barcelona, prevalece la sensación de que tampoco se ha profundizado suficientemente en los intercambios culturales y humanos, en los contactos e intercambios entre jóvenes, los cuales hubieran contribuido al acercamiento y al mejor conocimiento entre los pueblos. Y, sin embargo, el surgimiento de una sociedad civil con conciencia mediterránea resulta indispensable para desactivar los conflictos o, por lo menos, para dotar de una red civil a los conflictos cuando la política y el diálogo entran en crisis; por ejemplo, de haberse desarrollado muchos más proyectos a tres bandas –ayuntamientos, universidades, entidades culturales, de países de la UE hermanados, y compartiendo proyectos que implican a todas las partes, con sus equivalentes en Israel, en Gaza o Cisjordania– se dispondría de una capacidad de mediación civil en la crisis actual que, desgraciadamente, no tenemos.

En definitiva, para superar la situación actual no hay recetas mágicas, pero, en todo caso, sí que hay algunas cuestiones en las que vale la pena insistir:

- Hay que revisar en profundidad el tratamiento que los medios de comunicación dan al fenómeno de la emigración y destacar sus aspectos positivos. En general, la opinión pública, influenciada por unos medios de comunicación a menudo hostiles, asocia inmigración con delincuencia. De la misma manera hay que proceder a una revisión profunda de los libros de texto que, muchas veces, menosprecian el legado árabe y oriental y banalizan la religión islámica.

- Hay que sensibilizar a la opinión pública europea de la necesidad de que la creación del espacio mediterráneo no se haga desde el desequilibrio y la desigualdad, ya que sólo contribuiría a generar desestabilización e inseguridad. Un espacio seguro y políticamente estable es un espacio compartido, con posibilidades de desarrollo y bienestar –inicialmente y seguramente por bastante tiempo en grados diversos, pero no necesariamente excluyentes– para todos sus habitantes. Sólo si hay un proyecto común, capaz de ilusionar por igual a los ciudadanos de la UE y de los PMNC, habrá un espacio compartido donde sea posible llegar a “hacer de la cuenca mediterránea un ámbito de diálogo, intercambio y cooperación que garantice la paz, la estabilidad y la prosperidad” para “consolidar la democracia y el respeto de los derechos humanos” y “lograr un desarrollo económico y social sostenible y equilibrado”, tal como proponía la Declaración de Barcelona.

- Hay que comprometerse y crear los mecanismos necesarios en el desarrollo de los PMNC. Sólo así se podrán reducir las desigualdades existentes y lograr mayores niveles de estabilidad y prosperidad. Desde la sociedad civil habría que utilizar los recursos disponibles con el mayor grado de eficacia ya que, demasiadas veces, la cooperación deja más recursos en la gestión de los mismos que en la inversión que se realiza en las zonas necesitadas. Hay que estudiar formas de cooperación directa a nivel local. En otras palabras, dirigir la cooperación hacia acciones con-

cretas para las que determinados organismos pueden estar particularmente preparados y ser altamente eficaces; por ejemplo, un municipio con experiencia en la depuración de aguas debería dirigir los recursos que está dispuesto a destinar a la cooperación con envío de técnicos y prestación de servicios en municipios del sur que tienen problemas de depuración de aguas.

- Hay que comprometerse en la creación de una conciencia mediterránea favoreciendo los intercambios (¿cuándo habrá un Erasmus para el sur?) y, sobre todo, no generando contradicciones entre el discurso y las prácticas políticas. La conciencia mediterránea debe asentarse en hechos y políticas convincentes y no sólo en buenas palabras que luego son negadas por las actuaciones concretas.

- Por último, hay que solucionar el problema de las exclusiones. En Barcelona, por motivos diversos, no estuvieron presentes ni Libia ni los países y balcánicos difícilmente se podrá crear un espacio mediterráneo con vocación de futuro sin la presencia de estos países, a pesar de las dificultades que plantea, hoy por hoy y también por motivos diversos, su integración en el proceso.

Apéndice 1

**Euro-Mediterranean Partnership Conclusions of the Second
Conference of the Ministers of Culture
Rhodes, 25-26 September 1998
Ideas and initiatives presented during
the Second Euro-Mediterranean Conference of the Ministers of Culture
(Rhodes, 25-26 September 1998)**

AUSTRIA

1. Annual Film Festival of the Euromed Television Companies

An annual film festival of important cultural TV productions shall foster the presentation and exchange of exemplary cultural programmes between Euromed Broadcasting Stations.

2. Global Summit on « Culture and Development » 2001 or 2002 in Vienna

A Global Summit on Culture and Development such as suggested by the Perez de Cuellar-Commission within the framework of UNESCO should foster the role of culture in the social transformation process in order to counterbalance the negative globalisation effects. The Euro-Mediterranean Partnership could be strengthened by such a development, at the same time the Euro-Mediterranean dimension would be a great importance for a positive outcome of this summit.

CYPRUS

Establishment of an East-Mediterranean Youth Orchestra, which will take part in the celebrations of the year 2000.

EGYPT

Implementation of the project of translating one thousand books in the framework of Euromed cultural co-operation.

FINLAND

- Possible new initiatives in the context of its Presidency of the European Union during the second semester of 1999.
- Promotion of production, co-production and distribution of television documentaries on Mediterranean themes (history, culture, daily life, lifestyles, politics, social aspects, etc)
- Promotion of production, co-production and distribution of digital content about the themes mentioned above, including educational materials, using new information technology (CD-ROMs, network-base multimedia).

GERMANY

House of World Cultures (Berlin, August-October 2000)

« The Shared Garden », a project of the House of World Cultures (Berlin, August – October 2000) in co-operation with cultural institutions both from the Mediterranean and northern Europe. The project will include workshops of artists and a festival to rediscover common spiritual traditions (Music, Film, Theatre, Literature, Exhibitions, Debates).

GREECE

CULTURAL OLYMPIAD

The Athens 2004 Olympics will be organised in such a manner that it will incorporate the cultural dimension. The Cultural Olympiad, a permanent important new institution – approved by UNESCO and with the President of the International Olympic Committee and the Director General of UNESCO as founding members – is envisaged to comprise a range of cultural events of cultural importance during the period of the four years between two successive Olympic games. These events will focus on themes reflecting concerns of contemporary society such as: The culture of peace, coexistence and reconciliation, of social cohesion, of information society, and culture as the area in which tradi-

tion and innovation can be creatively combined. In this framework the Euro-Mediterranean dimension is expected to have a valuable contribution because the Mediterranean basin is a great womb of cultures from which many religious dogmas with the common features of monotheism and many cultural creations have sprung.

MEDITERRANEAN CULTURE HERITAGE INSTITUTE

Establishment of an Institute for the Mediterranean Culture Heritage in Crete, a centre for the study of issues related to the preservation of the Mediterranean cultural landscape with special emphasis to the archaeological and architectural heritage of the area.

ISRAEL

1. On the preservation of the heritage.
 - A. Adopting a standard terminology in the presentation of historical sites
 - B. The computerisation of Semitic languages
 - C. The protection of coastal zones: the creation of teams of experts from several maritime fields –like history, archaeology, geology, the environment, etc.
2. Promoting an improved perception of the evolving Euro-Med societies
 - D. The creation of a common curriculum for youngsters of the schoolage and the examination of school manuals
 - E. A Euro-Mediterranean Forum for the exchange of educational programs on societies in conflict
 - F. A Mediterranean Liturgical Music Festival in the Holy Land for the Year 2000 – including the participation of religious leaders.
3. Chamber dance Ping-Pong – a proposal somewhat similar to the idea behind the Ping-Pong matches that brought about the beginning of a dialogue between China and the Western world
4. Ultra-Marine – an artistic project set to bring together creative young artists in the fields of fine Arts, Theatre and Dance – the youth

from 6 countries in Europe and the Mediterranean will take part in art workshops held in a different country each time.

Each meeting focus on one particular field of art that will be chosen by the host country. Six meetings will be held, two meetings a year for three years.

ITALY

1. As to Euro-Mediterranean Heritage II Program, the following projects are suggested:

1.1 Creation of a high-level Centre for training in the fields of preservation, restoration and management of cultural heritage

1.2. Realisation of a comprehensive risk – evaluation survey of the most important historical sites. This initiative was suggested by Italy during the Euro-Mediterranean Seminar Culture and Civilisations (Stockholm, April 23/24, 1998) see annex 5 to the conclusions.

1.3 Creation of a data-bank collecting information on management policy existing in each Euro-Mediterranean Country.

2. With reference to « cultural exchanges », Italy suggests that the Med-Film Festival Workshop (presented in the Stockholm Seminar) becomes an Euro-Mediterranean event taking place regularly every year.

3. As to the ideas for the new Millennium's celebrations (in the year 2000), special attention should be reserved by Euro-Mediterranean partners to initiatives concerning liturgical music, poetry, literature, theatre, performing arts and other projects focusing on the social impact of the intercultural dialogue.

JORDAN

A common Action Plan for the convening in Amman in the year 2000 of a Seminar on the implementation of the Stockholm Recommendation n°1 concerning cultural policy being an essential component of cultural development.

LUXEMBOURG

Le Luxembourg accueille depuis mai 1997 l'Institut européen des itinéraires culturels du Conseil de l'Europe qui offre toute aide logistique et de documentation, de transmission d'informations et de bonnes pratiques sur les circuits culturels déjà existants et à créer.

Exemples de partenariat

- L'héritage AL ANDALUZ (Portugal, Espagne, Maroc) ;
- Festivals sur le baroque sur les deux rives de la Méditerranée ;
- Fêtes et rites populaires (Grèce).

Projet

LE FROMENT EN MEDITERRANEE

MALTA

Development of a set of legal instruments by which the Mediterranean countries would collectively agree to protect the underwater archaeological heritage of the Mediterranean sea as an area of common concern;

Development of interdisciplinary Mediterranean regional studies within the framework of the co-operation between universities and research institutes throughout participating countries of the Euro-Mediterranean Partnership.

PALESTINIAN AUTHORITY

The Bethlehem 2000 project constitutes an important tool to revive the basic elements upon which the cultural heritage of Europe and the Mediterranean region is based.

This project, co-ordinated by the Palestinian Authority, includes religious and cultural events and celebrations extending between December 1999 and Easter 2001 with the aim of transforming the city of Bethlehem where peace was born to an eternal international capital of peace.

PORTUGAL

Joint Celebration of the Year 2000 in the Mediterranean

Within the scope of the Joint Celebration of the Year 2000 in Mediterranean, cyberspace should and will play a very important role. To foster the Euro-Mediterranean Intercultural

Dialogue on the Verge of the New Millennium, a project for collaboration among and between artists, cultural agents and many other people is proposed, in which the use of Internet and ICT (Information and Communication Technologies) will be of major importance.

After the definition of the subjects to be treated, artists from different countries will develop projects at national and international levels, with the aim of creating sites on the Internet, which will be linked between them and connected to a major one, which will collect and manage all the information and creative work concerning this project for the Joint Celebration of the Year 2000 in Mediterranean. In these shared virtual places, artists will be able to work, alone or in collaboration with colleagues from the same country or from different nations, exchanging ideas and experiences, creating and innovating, promoting the Euro-Mediterranean culture and tolerance among different cultural identities.

SPAIN

The UNIVERSAL FORUM OF CULTURES, BARCELONA 2004, adopted by UNESCO as principal partner during its 29th Conference in 1997.

SWEDEN

The establishment by the Swedish government of an Institute in Alexandria, Egypt, with the task of e.g. functioning as a meeting place for further dialogue within the Euro-Mediterranean framework, also in the cultural and audio-visual fields.

TUNISIA

1. Dans le cadre de la revitalisation du patrimoine culturel méditerranéen et l'exploitation et la mise en valeur des sites historiques, la Tunisie propose le projet de Festival du Théâtre Classique Méditerranéen dans le site de Carthage dans le cadre des festivités de l'an 2000.

2. Afin de rapprocher et de favoriser la compréhension mutuelle et en vue de créer une dynamique d'enracinement dans les habitudes et réflexes culturels, de l'appréciation et de l'acceptation de l'autre, la Tunisie propose l'organisation d'une exposition des Grands Maîtres de la peinture Euro-méditerranéenne.

TURKEY

- Cupertino in cultural relations, especially within the framework of a draft program, relating to the return of the stolen or illegally exported cultural or natural property from their origin countries by incorporating, without delay, the Resolution n°3911/92 and 752/93 of the EEC, as well as article 6 of the UNESCO convention of 1970.

- Widespread adoption of the use of « EXPORT PERMITS » granted by the countries of origin for the transportation of cultural objects

- A draft project to prevent the illicit traffic of cultural properties and introduce a standard inventory system for them.

Fuente: http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/conf/sect/culture2.htm